

ARQUEOLOGÍA



CAMBIOS EN LA ECONOMÍA DE SUBSISTENCIA DE LOS GRUPOS PREHISTÓRICOS DEL NORTE DE ÁFRICA: EL NILO

Linda Manzanilla

A diferencia de lo que ocurre en el resto del Cercano Oriente, el esquema de reconstrucción de los cambios ocurridos en la economía de subsistencia de los grupos holocénicos del noreste de África, tanto del Sahara como del Valle del Nilo (para el lapso entre 7000 y 2500 aC), procede de recientes investigaciones (McHugh 1974, Stemler 1980, Clark 1980, Smith 1980 y Hassan 1980). De estos estudios emerge una mejor comprensión del carácter heterogéneo de las poblaciones nilóticas del norte de África y del establecimiento de una economía mixta en Egipto.

Durante el Holoceno antiguo (hasta 5500 aC), grupos especializados de pescadores, recolectores y cazadores explotaron eficientemente diversos *microambientes*, a tal punto que ciertos sitios eran ocupados durante todo el año. Los campamentos principales se hallaban en la vecindad de lagos y ríos, particularmente para aquellos grupos que pescaban y recolectaban gramíneas silvestres. En las regiones de sabana existía otra forma adaptativa, centrada en la caza de grandes hervíboros. Ambos tipos sufrieron las consecuencias del desecamiento gradual que se inició hacia 5500 aC y que perduró, en su fase más acentuada, hasta 4000 aC. Uno de los efectos de este fenómeno fue la desaparición de la fauna acuática del interior.

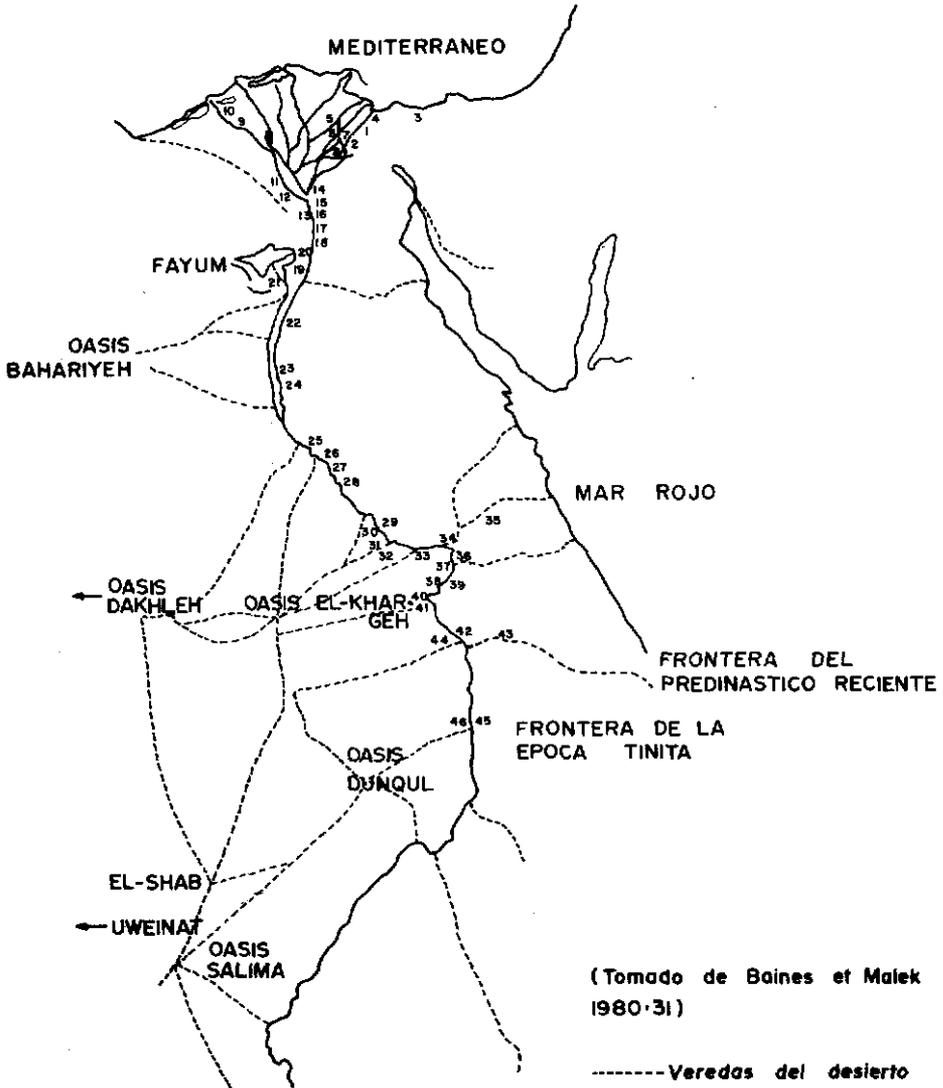
Según el modelo de Stemler, la tensión ambiental acentuó la dependencia de los cazadores y pescadores del Sahara en relación a la recolección de gramíneas silvestres, mientras que otros grupos establecían un vínculo más estrecho con las manadas de bóvidos salvajes, consideradas como fuente potencial de proteína animal, derivando eventualmente en una economía pastoral. Desde este momento estos grupos pondrán énfasis en la propiedad tanto del territorio como de las manadas, como fuente de riqueza, estimulando así la formación de organizaciones sociales jerárquicas (Clark, J.D. 1980: 567-568). Según Hoffman (1980: 238), la forma

SITIOS:

1. Minshat Abu Omar
2. Tell es-Daba
3. el-Beda
4. Tell el-Ginn
5. Tell el-Samara
6. Gezura Sangaha
7. Kuhur Nigm
8. Beni Anir
9. Damanhur
10. Kom el Kanater
11. Merimde Beni-Salame
12. el-Qatta
13. Abusir
14. Heliópolis
15. Heliópolis Sur
16. Maadi, Uadi Digla, Tura
17. Heluan
18. el-Saff
19. Abusir el-Meleq
20. Kafr el-Tarkhan
21. Kom el-Gurab, Sidmant el-Gebel, Melyana
22. Nazlet Aulad el-Sheikh
23. Sauada
24. Zauyet el-Amuat
25. Deir el-Gabraui
26. Deir Bisra
27. Matmar, Mostagedda, el-Badari, Deir Tasa
28. Hemamiyeh, Qua el-Kebir
29. Mesaid, Nag el-Deir
30. el-Ragaqna, Beit Khallaf
31. Abydos
32. el-Amrah
33. Hiui, Ab'adiyah
34. Nag el-Gaziriyeh
35. Uadi el-Qash
36. Qift, Qus
37. Nagada, Ombos
38. Khizam, Karnak
39. el-Tarif
40. Armant
41. Gebelein
42. el-Kab
43. Uadi 'Abbad
44. Kom el-Ahmar
45. Elefantina

SITIOS PREDINASTICOS

Y TINITAS DE EGIPTO



pastoral de vida estuvo relacionada con una mayor densidad demográfica y con un estilo de organización sociopolítica más militarista.

La existencia de un centro africano de domesticación de ganado bovino, ovino y caprino sigue siendo controvertida. En Haua Fteah (Cirenaica) contamos con restos de oveja/cabra doméstica hacia 6000 aC, hecho que implica una introducción muy temprana en Egipto, si mantenemos la hipótesis de su origen asiático. En relación a la cría de ganado bovino, McHugh señala que hacia 5000 aC comienza la difusión de esta actividad en el Sáhara, y que para 4000 aC ésta sustituye a la caza en el desierto occidental de Egipto, como la rama principal de la subsistencia.

Por otro lado, en fechas recientes se ha desatado una polémica acalorada en torno a la posibilidad de un desarrollo precoz de la agricultura en la región nilótica, debido a los hallazgos de una variedad doméstica de cebada y un raquis de sorgo en niveles anteriores a 10500 aC, en el sitio de Playa Nabta (Wendorf y Hassan 1980:417). Este proceso fue detenido quizá por las inundaciones catastróficas que ocurrieron hacia 10500. En otras regiones —como, por ejemplo, en el Uadi Kubaniya—, Wendorf (1981/82: 16) ha observado la presencia de granos de trigo *einkorn*, de cebada y de lenteja en niveles del Paleolítico Tardío. Durante el Neolítico sahariano, el cultivo de cebada y de dátil se convirtió en una estrategia adaptativa distinta a aquélla representada por la cría de manadas mixtas (Hoffman *op. cit.*: 241).

Los grupos de pescadores-recolectores que habitaban el Valle del Nilo (como cualquier otro caso de ambiente fluvial o lacustre) sufrieron también las consecuencias de la desertificación del área. Sin embargo, debido al enorme caudal del río y a su importancia como eje de comunicación, el área se convirtió en receptora de varios elementos nuevos. Entre 5000 y 2500 aC el trigo y la cebada fueron introducidos desde el oriente por grupos de pastores que se desplazaban a lo largo del litoral mediterráneo. Además, desde 4000 aC se hace patente la presencia de grupos de pastores procedentes del occidente, que venían en búsqueda de fuentes de agua perenne (Stemler *op. cit.*: 521). El resultado fue la fusión de varios grupos con bases distintas de subsistencia y el desarrollo de la economía híbrida particular de los periodos Neolítico y Predinástico del Nilo, es decir: el cultivo de trigo, cebada y algunas leguminosas, la cría de ganado asiático y africano, la caza de animales del desierto y la explotación de los recursos acuáticos del Nilo.

Para el Neolítico comienza a desaparecer la recolección de graminéas silvestres, en correlación con un aumento en importancia de la agricultura en la alimentación, así como la disminución progresiva de la variedad de especies cazadas. Ya hemos hecho mención del cambio en la relación del hombre con los animales potencialmente domesticables. La pesca y la caza de fauna nilótica (hipopótamo, cocodrilo, aves acuáticas y peces diversos) permanecieron constantes.

El complejo agrícola típico del noroeste de África estaba constituido por el trigo, la cebada y el lino. La variedad más difundida de trigo era el *emmer* (*Triticum dicoccum*), pero en El-Omari hallamos también el *einkorn* (*Triticum monococum*) y el *T. compactum*. Las dos variedades de cebada presentes son la *Hordeum hexasticum* (hallada en un silo del Fayum) y la *Hordeum vulgare* (en los demás sitios). En relación al lino (*Linum usitatissimum*), su representación en el registro arqueológico de los sitios predinásticos fue en la forma de grano, de cápsulas y de materia prima para vestimentas e hilo.

Se ha supuesto que las leguminosas y las verduras también formasen parte de la dieta, aun cuando no existen rastros concretos. En cuanto a los dátiles, contamos con evidencias de la recolección de *Phoenix reclinata* desde el Paleolítico Reciente, y de la presencia del *Phoenix dactylifera* en El-Omari A. Por lo tanto, debe descartarse la vieja idea de que la palma datilera fue introducida desde Mesopotamia durante el Gerceense Reciente, como Hornblower (1927:241) pretendía, apoyándose en una representación de una paleta del Museo Ashmoleano. En un caso similar se encuentra el olivo, que se creyó reconocer en la "Paleta del Tributo Libio", correspondiente al final del Predinástico (Keimer 1931:123). Sin embargo, es hacia 2500 aC que se expande por el Levante el complejo de policultivo mediterráneo (viña y olivo) (Renfrew 1972:280-85), más de cinco siglos después de la manufactura de la paleta.

En el delta del Nilo, sitios neolíticos como Merimde, instituyen hacia 4300 aC el tipo de asentamiento aldeano sedentario característico del norte de Egipto. La presencia del puerco doméstico subraya su carácter permanente, ya que este animal no soporta los movimientos constantes de los pastores. Existen también campamentos estacionales de pescadores-cazadores, especialmente alrededor del lago de Fayum.

Posteriormente, durante el Predinástico Temprano, periodo que se ubica en la primera mitad del cuarto milenio aC, observa-

mos la persistencia del patrón aldeano en el norte, mientras que en el sur, los vestigios hablan en favor de movimientos estacionales a lo largo de los arroyos torrenciales (*uadi*) que descienden del desierto. Por ejemplo, el Gran Uadi de Hieracópolis está densamente cubierto de campamentos de pastores (algunos con estructuras que podrían servir de almacenes de estiércol de cabra y oveja, para combustible). Otros sitios, cerca de la llanura aluvial, como Armant, parecen representar el extremo oriental de las rutas que los pastores nómadas establecieron entre el Valle del Nilo y los oasis del Desierto Occidental.

Sin embargo, en los sitios meridionales de esta fase, la caza es una de las actividades más importantes. Para el Neolítico sahariense de tiempos precedentes, Clark ha reconstruido un cuadro general de distribución de especies cazadas:

1. En los lagos y cursos de agua, que constituían la zona nuclear del asentamiento humano, se cazaba hipopótamo y cocodrilo, así como aves acuáticas. En la cerámica blanco-sobre-rojo del Amraciense egipcio están representadas diferentes técnicas de caza según la especie. El hipopótamo era atrapado con un arpón atado a una cuerda, y el cocodrilo y las aves acuáticas con red.

2. A veces, la zona anteriormente descrita estaba bordeada por una banda de acacias y otros árboles (tamariscos, palma datilera y palma *doum*) y por un cinturón estrecho de pastizales aluviales donde había elefante, búfalo y ganado salvaje.

3. Más allá de este cinturón existían pastizales extensos en los *uadi* estacionales, así como cerca de las riberas de las cuencas y del valle. Esta zona estuvo poblada por dantes (antílopes africanos), cabras, búfalos, jabalíes africanos y rinocerontes blancos.

4. Finalmente, las mesetas desérticas cubiertas de guijarros estuvieron habitadas por el órix, el carnero salvaje y el avestruz.

Algunos animales del desierto eran ahuyentados con perros y dirigidos hacia empalizadas donde se les mataba con arco y flecha, según escenas representadas en la cerámica blanco-sobre-rojo.

Tomando como base las representaciones rupestres y de arte mobiliario, así como los bajorrelieves de las tumbas, Butzer localizó una primera discontinuidad faunística hacia 3600 aC (el paso del Amraciense al Gerceense), que marcaría un enrarecimiento del elefante y la jirafa en el Valle del Nilo y en el Desierto Oriental, para finalmente desaparecer hacia 2800-2600 aC (Leclant y Huard 1980: 25). Se ha supuesto que el elefante migró hacia el sur durante el Gerceense, y que su reaparición en el arte del final del pe-

riodo no marcaría, empero, su presencia en el Valle del Nilo (Vandier 1952, I:540-541). En este caso, la iconografía no es indicador suficiente para datar la desaparición de ciertas especies, y la representación rupestre de animales salvajes no siempre está en función de su presencia real.

Para el Gerceense, las técnicas de caza nuevas, además de las que ya hemos citado para el Amraciense, incluyeron la presencia de trampas rectangulares o circulares para las gacelas, representadas en la "tumba" pintada de Hieracómpolis (Vandier 1973:32; Nibbi 1976:496).

En relación a la recolección, Petrie ha mencionado la existencia de 25 especies de moluscos del Mar Rojo y del Océano Índico, 10 especies nilóticas, tres especies mediterráneas y dos especies terrestres halladas en tumbas predinásticas (Hornblower 1927:244). Las zonas de obtención de las especies recolectadas estaban directamente relacionadas con el Nilo y los bancos de los *uadi* (Hassan 1980).

Durante el Amraciense, en los sitios del norte, como El-Omari A, se puede observar una variedad más vasta de especies recolectadas: arveja de forraje, dátil, higo de sicomoro, caña de azúcar, madera de tamarisco y flores como la *Pulicaria undulata*, utilizadas como ofrenda funeraria. Se han hallado, asimismo, gasterópodos del Mar Rojo, mejillones de agua dulce y caracoles del desierto (*Helix desertorum*).

En este periodo, también denominado Predinástico Temprano, contamos con indicios de un clima más fresco. En los coprolitos de la Localidad 14 de Hieracómpolis se hallaron musgos *Sphagnum*, que son indicadores de la proximidad de pantanos y de temperaturas más frescas. La presencia de ramas de *Tamarix* sp. en este sitio recuerda la vegetación presente en los arroyos mejor irrigados del norte de Egipto (acacias y tamariscos) (Hoffman *op. cit.*: 159). En general, durante el Predinástico el tamarisco se utilizó como combustible y como base para la fabricación de postes y mangos de herramientas.

De la pesca podemos decir que la especie presente en los sitios arqueológicos desde el Paleolítico superior es el *Synodontis (kaskûr)*. Se han hallado restos de otras especies, como la *Clarias anguillaris* en Merimde y El-Omari, y existen representaciones de *Lates niloticus*, *Tetrodon fahaka*, *Heterobranchus longifilis (nâr)* y *Cyprinus lepidotus* en las paletas escutiformes, la cerámica y los cuchillos votivos.

La pesca fue una actividad muy común en los pantanos de

inundación, en el Nilo, en los lagos y, según Hoffman, en las pequeñas cuencas así como en los manantiales de las montañas de arenisca del Alto Egipto. Los instrumentos asociados a esta tarea son, para el Neolítico, los arpones de pequeñas dimensiones, en el norte, y los anzuelos, en el sur (Trigger 1968:62,68).

Con el paso al Gerceense, el proceso de desecamiento generalizado obligó a ciertas comunidades que se habían movido en la periferia a refugiarse en flujos perennes de agua, como el Nilo. Así, la concentración de nómadas y agricultores en el valle, su compenetración y fusión, provocó un cambio en la estructura social (Otto 1952:435-437).

Para el Gerceense debemos destacar la aparición del asno doméstico en sitios predinásticos como Maadi (Mond y Myers *op. cit.*: 255) y en los alrededores de Armant (Childe 1968). La relación de estos asentamientos con el Levante es patente en varias ramas de la tecnología y de la construcción. Por lo tanto, podemos suponer, por lo menos para Maadi, que existían caravanas que iban y venían trayendo materias primas y productos diversos, y que el asno constituyó el medio de transporte más eficiente.

Durante el Gerceense Reciente, en la región de Hieracómpolis se registra un abandono de los asentamientos de los *uadi*, y la migración hacia la llanura aluvial, alrededor de Kom El-Ahmar (Hoffman *op. cit.*:310). Pronto se producirá una diversificación funcional de los centros más importantes.

Durante este periodo la agricultura sería la rama dominante de la subsistencia, hecho relacionado con los cambios ambientales ya mencionados y con el descenso del nivel del Nilo. La declinación de la caza puede deberse a la concentración de los grupos humanos cerca de las riberas del Nilo, ya que la caza estacional en el desierto no era del mismo espectro, y las especies que se hallaban en la región de los oasis no eran consumidas regularmente. Sin embargo, Leclant (1982:95) cita para el Oasis de Dakhleh, la presencia de restos de elefantes, équidos, rinocerontes, cérvidos, gacelas, aves-truces y otros animales, hacia 3000 aC, que hablan en favor de una vegetación herbácea y de un bosque ralo. Esto puede apoyar la idea de que los grupos del Nilo se aislaron crecientemente de las otras regiones con las cuales estaban vinculados en tiempos anteriores.

En fechas anteriores al Gerceense, se cultivaba con el bastón plantador y la azada. Según Scharff, es con el Gerceense que ocurre la transición al cultivo con arado, aun cuando desconocemos en qué evidencia se basa esta aseveración (Breasted 1931:722). En

Mesopotamia contamos con trazas de arado en los primeros pictogramas protosumerios, hacia 3300 aC.

Al convertirse la agricultura en la rama principal de la producción de subsistencia durante el Gerceense, las comunidades establecieron unidades de producción en torno a las cuencas naturales. Mokhtar (1980) llega a señalar que éstas también formaron unidades políticas que requerían de una sincronía para aprovechar la crecida del Nilo.

Para fines del Predinástico, en el Fayum podemos observar considerables fluctuaciones de tipo recesivo en el lago, ya que en periodos anteriores, hacia 3600 aC, existió un nivel máximo (Ginter *et al.* 1980:158).

Como es de esperarse, para el momento del paso del Protodinástico a la Época Tinita (3100-2700 aC), Hoffman cita un descenso constante de las alturas medias de la crecida del Nilo. Hacia 2400 aC, la desecación hace del Valle del Nilo la principal vía de comunicación entre el Mediterráneo y la zona al sur del Sahara (Mokhtar 1980:13). Las implicaciones de este hecho son tales que justifican los continuos esfuerzos de los egipcios de las primeras dinastías por controlar las fronteras, especialmente la de Nubia.

En resumen, podemos decir que, durante el Neolítico y el Amraciense, la caza y la cría de animales son las actividades económicas más importantes. En la cerámica amraciense decorada, la única rama de la subsistencia representada es la caza, en la que aparecen elementos de tipo libio, por lo que se ha señalado que esta actividad tiene un fuerte peso ideológico, a semejanza de lo que sucede en Chatal Hüyük, en Anatolia central, con respecto a las pinturas de los santuarios. La cría de animales parece haberse incorporado al sistema económico un poco más tarde, pero desde el Amraciense constituyó una parte importante del sistema de subsistencia del Alto Egipto, como lo atestiguan los sitios estacionales de pastoreo. Además, las comunidades del Nilo presenciaron la llegada de grupos de pastores que vinieron del oeste y del noreste, en búsqueda de fuentes perennes de agua.

Con el paso al Gerceense, se observa un cambio en la economía de subsistencia, y los efectos del desecamiento generalizado son palpables: el decremento de la caza y el consecuente aumento en importancia de la agricultura, hasta convertirse en la rama dominante, por un lado, y la concentración de grupos de pastores en el Valle del Nilo, por el otro. También se puede detectar un cambio en el patrón de asentamiento, ya que el número de sitios del desierto bajo disminuyó, y los sitios de habitación se disponen

a lo largo de fuentes estables de agua. Además se produce una diversificación funcional de los centros más importantes: centros ceremoniales (Kom el-Ahmar, también llamado Hieracómpolis), sitios de redistribución intrarregional (Zawaideh o Naqada) y asentamientos coloniales dedicados al intercambio con el Levante (Maadi).

Al final del Gerceense se abandonan los *uadi* y las cuencas estacionales, como se puede observar en la región de Hieracómpolis y en El-Omari B. La concentración de poblaciones seminómadas en el valle permitió revalorar los bordes del delta como fuentes de pastura y de caza.

Los intentos de unificación de los dos "reinos" (el valle y el delta), por parte de los gobernantes del Alto Egipto, en ocasiones fueron fallidos. El "rey" Escorpión trató de conquistar la mitad oriental del Delta, y Narmer, la occidental. El Estado surge, pues, como una solución para integrar económicamente todo el territorio, frente al continuo descenso de las crecidas del río y a la fuerte interdependencia de las comunidades que se dispusieron a lo largo del Nilo.

ABSTRACT

Changes in the subsistence economy of the Holocene human populations in the Sahara and the Nile were in part due to the dessication phases that began in the sixth millenium in all the Near East. These climatic changes provoked the disappearance of the vegetation cover in the Sahara, consequently stimulated the concentration of groups with different subsistence basis in areas with perennial water sources, such as the Nile, and the dynamics of these populations created the mixed economy particular to Neolithic and Predynastic Egypt.

REFERENCIAS

- BREASTED, James H.
1931 "The Predynastic Union of Egypt", *Bulletin de l'Institut d'Archéologie Orientale*, tomo XXX, tercera parte: Mélanges Victor Loret, Cairo: 709-724.
- CHILDE, V. Gordon
1968 *Nacimiento de las Civilizaciones Orientales*, Barcelona, Ediciones Península, Colección Historia, Ciencia y Sociedad n. 31.

- CLARK, J. Desmond
1980 "22. Human Population Cultural Adaptations in the Sahara and Nile during Prehistoric Times", en Williams, Martin y Hughes Faure (editores); *The Sahara and the Nile*, Paris, G.-P. Maisonneuve et Larose: 527-582.
- GINTER, Boleslaw *et al.*
1980 "Excavations in the Region of Qasr el-Sagha, 1979. Contributions to the Holocene Geology, the Predynastic and Dynastic Settlement in the Northern Fayum Desert", *Mitteilungen des Deutschen Archaeologischen Instituts, Abteilung Kairo* Band 36, Mainz/Rhein, Verlag Philipp von Zabern: 105-169.
- HASSAN, Fekri A.
1980 "Prehistoric Settlements along the Main Nile", en Williams, Martin A.J. y Hugues Faure (editores): *The Sahara and the Nile*, Paris, Maisonneuve et Larose: 421-450.
- HOFFMAN, Michael A.
1980 *Egypt before the Pharaohs. The Prehistoric Foundation of Egyptian Civilization*, London, Routledge and Kegan Paul.
- HORNBLOWER, G.D.
1927 "Some Predynastic Carvings", *The Journal of Egyptian Archaeology* vol. XVI, May, London, The Egypt Exploration Society: 10-18.
- KEIMER, Ludwig
1931 "A propos d'une palette protohistorique en schiste conservée au Musée du Caire", *Bulletin de l'Institut Français d'Archéologie Orientale* tomo XXXI, Le Caire' 121-134.
- LECLANT, J.
1982 "Fouilles et travaux en Egypte et au Soudan, 1979-1980", *Orientalia* vol. 51, fasc. 1, Roma, Pontifical Biblical Institute: 49-122.
- LECLANT, J. y P. HUARD
1980 *La Culture des Chasseurs du Nil et du Sahara*, Alger, Mémoires du Centre de Recherches Anthropologiques, Préhistoriques et Ethnographiques XXIX.
- McHUGH, William P.
1974 "Late Prehistoric Cultural Adaptation in Southwest Egypt and the Problem of the Nilotic Origins of Saharan Cattle Pastoralism", *Journal of the American Research Center in Egypt* vol. XI, Princeton: 9-22.

MOKHTAR, G.

- 1980 "Introduction générale", en *Histoire Générale de l'Afrique II*. Afrique Ancienne, Paris, Jeune Afrique-Stock-UNESCO: 9-37.

MOND, Robert y Oliver H. MYERS

- 1937 *Cemeteries of Armant I*, London, The Egypt Exploration Society.

NIBBI, Alessandra

- 1976 "The Urgent Scientific Investigations of the Eastern Desert", *First International Congress of Egyptology 1976*, Berlin: 493-497.

OTTO, Eberhard

- 1952 "Ein Beitrag zur Deutung der aegyptischen Vor- und Fruehgeschichte", *Die Welt des Orients* Band I, Heft 6, Goettingen, Hans Putty Verlag: 431-453.

RENFREW, Colin

- 1972 *The Emergence of Civilisation. The Cyclades and the Aegean in the Third Millenium BC*, London, Methuen and Co., Ltd.

SMITH, Andrew B.

- 1980 "18. The Neolithic Tradition in the Sahara", en Williams, Martin A.J. y Hugues Faure (editores): *The Sahara and the Nile. Quaternary Environment and Prehistoric Occupation in Northern Africa*, Paris: 451-465.

STEMLER, Ann B.L.

- 1980 "21. Origins of plant domestication in the Sahara and Nile Valley", en Williams y Faure *op. cit.*: 503-526.

TRIGGER, Bruce G.

- 1968 *Beyond History. The Methods of Prehistory*, New York, Holt, Rinehart and Winston, Studies in Anthropological Method.

VANDIER, Jacques

- 1952 *Manuel d'Archeologie Egyptienne*, t. I' Les Epoques de Formation, Paris, Editions A. et J. Picard.

- 1973 *L'Egypte avant les Pyramides. 4e Millénaire*, Paris, Editions des Musées Nationaux, Gran Palais 29 mai-3 septembre.

WENDORF, Fred

- 1981/82 "Food Production in the Paleolithic? Excavations at Wadi Kubbania: 1981", *Newsletter* no. 116, Winter, New York, American Research Center in Egypt: 13-21.

WENDORF, Fred y Fekri A. HASSAN

1980 "16. Holocene Ecology and Prehistory in the Egyptian Sahara",
en Williams, Martin A.J. y Hugues Faure (editores); *The Sahara
and the Nile*, Paris, Maisonneuve et Larose: 407-419.